



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI
Nº 14
08.01.2017

Evangelio del Domingo

Se bautizó Jesús y vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 3, 13-17).

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:

«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó:

«Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una luz de los cielos que decía:

«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco»

Lecturas de la Misa del domingo – El Bautismo del Señor (8.1.2017)	
1ª Lectura:	Del Libro de Isaías (Is 42, 1-4. 6-7).
Salmo:	Del Salmo 28 (Sal 28, 1ª y 2. 3ac-4. 3b y 9b-10).
2ª Lectura:	De los Hechos de los Apóstoles (Hch 10, 34-38).
Evangelio:	Del Evangelista san Mateo (Mt 3, 13-17).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica *«Amoris Laetitia»* del Santo Padre FRANCISCO (24)

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO (Continuación)

Por lo tanto, la mirada de la Iglesia se dirige a los esposos como al corazón de toda la familia, que a su vez dirige su mirada hacia Jesús. El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo, «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos. Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle



tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros». El matrimonio cristiano es un signo que no sólo indica cuánto amó Cristo a su Iglesia en la Alianza sellada en la cruz, sino que hace presente ese amor en la comunión de los esposos. Al unirse ellos en una sola carne, representan el desposorio del Hijo de Dios con la naturaleza humana. Por eso «en las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero». Aunque «la analogía entre la pareja marido-mujer y Cristo-Iglesia» es una «analogía imperfecta», invita a invocar al Señor para que derrame su propio amor en los límites de las relaciones conyugales.

La unión sexual, vivida de modo humano y santificada por el sacramento, es a su vez camino de crecimiento en la vida de la gracia para los esposos. Es el «misterio nupcial». El valor de la unión de los cuerpos está expresado en las palabras del consentimiento, donde se aceptaron y se entregaron el uno al otro para compartir toda la vida. Esas palabras otorgan un significado a la sexualidad y la liberan de cualquier ambigüedad. Pero, en realidad, toda la vida en común de los esposos, toda la red de relaciones que tejerán entre sí, con sus hijos y con el mundo, estará impregnada y fortalecida por la gracia del sacramento que brota del misterio de la Encarnación y de la Pascua, donde Dios expresó todo su amor por la humanidad y se unió íntimamente a ella. Nunca estarán solos con sus propias fuerzas para enfrentar los desafíos que se presenten. Ellos están llamados a responder al don de Dios con su empeño, su creatividad, su resistencia y su lucha cotidiana, pero siempre podrán invocar al Espíritu Santo que ha consagrado su unión, para que la gracia recibida se manifieste nuevamente en cada nueva situación.

Encuentro con Jesús

... Y vino una voz del cielo que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco».



La voz del cielo se hace presente, hay una revelación, Dios da a conocer la identidad de Jesús, da a conocer la salvación, da a conocer su plan divino, esa voz da a conocer la filiación divina de Cristo Jesús-Dios, la voz reconoce lo que significa Jesús para el Padre.

Santidad Laical

Beatos María y Luigi Beltrame Quattrocchi (2/3).

«Por primera vez dos esposos llegan a la meta de la beatificación» (Juan Pablo II).

Pero María y Luigi son, sobre todas las cosas, una pareja normal, con las aficiones típicas de la clase media romana, desde la política hasta la música; una pareja que se apoya el uno en el otro para sacar adelante a sus cuatro hijos: Luigi en su cargo de abogado del Estado y María como profesora y escritora.



Durante la primera guerra mundial, María se multiplicó en obras de apostolado y caridad, trabajando como catequista y atendiendo a los enfermos en los hospitales, tanto civiles como militares. A los 35 años, María cae gravemente enferma, tanto, que, sintiéndose morir, escribe a sus hijos y a su marido dos cartas, a modo de testamento espiritual y despedida, en las que expresa toda la fuerza de su misticismo interior. Sin embargo, a pesar de los malos pronósticos, recobra la salud y, con renovada energía, entra a formar parte del Consejo Central de la *Acción Católica*, al tiempo que es nombrada miembro del secretariado de estudio, lo que le permite escribir con regularidad en los periódicos.

Luigi, casándose con María, se había reencontrado con la fe cristiana que, en su vida anterior, no había vivido con especial fervor y que, a partir de su matrimonio, recupera con toda intensidad. Es esta práctica en común de la vida cristiana lo que hace que la santidad de María y Luigi crezca en pareja y fructifique en sus propios hijos, tres de los cuales, Filippo, Stafania y Cesare, se consagrarían a Dios en la vida religiosa y, la más pequeña, Enrichetta, crearía una familia cristiana a imagen y semejanza de la vivida con sus padres.

En 1930, la celebración de sus bodas de plata matrimoniales coincidió con la ordenación sacerdotal de su hijo Filippo, que, en su primera misa, tuvo ocasión de bendecir los anillos de sus padres.

Filippo, en el proceso de beatificación, dejaría este testimonio de la vida con sus padres: *"nuestra vida familiar no tuvo nada de extraordinaria, fue un hecho ordinario, con sus debilidades. Sin embargo, seguimos siempre enseñanzas importantes que las almas de buena voluntad pueden disponerse a imitar y a realizar también hoy"*. Por eso, considera que *"la beatificación de mis padres es hoy una ocasión para relanzar los valores de la familia cristiana"*. Seguirá (3) en la próxima Hoja Semanal...